

Reseña de libros

Escribe: ANTONIO PANESSO ROBLEDO

TEORIAS DE LA PERSONALIDAD: *Por Gordon W. Allport.* Eudeba, Buenos Aires.

Uno de los aspectos más interesantes de la cultura europea, en sus mejores épocas —el Renacimiento y gran parte de la Edad Media— fue la colaboración entre los hombres de ciencia, los filósofos, los artistas. La aparición del nacionalismo y de las guerras de imperios fueron creando abismos entre las gentes de cultura hasta interrumpirse casi por completo las comunicaciones en ciertas épocas de crisis e incluso crear bandos enemigos entre los científicos. Hoy mismo existen todavía los “secretos” entre los países occidentales y la Unión Soviética, no ya sobre bases militares y armas nuevas, sino sobre investigaciones puramente abstractas o de física aplicada. La sicología y los estudios sobre la personalidad y la conducta no han sido excepción. Pero las tendencias parecen ser estimulantes en los últimos tiempos, hacia la tesis de Newton en el sentido de que el hombre debe hacer más puentes que murallas. Acaba de editarse una obra científica de tipo internacional en la cual colaboran especialistas de todas partes, bajo la dirección de los profesores Henry P. David y Helmut von Bracken (“Teorías de la Personalidad”, *Eudeba, Buenos Aires*, título original “*Perspectives in Personality Theory*”, Basic Books, New York, 1957).

Como lo hace notar el profesor Gordon W. Allport en su contribución al libro, en nuestra generación se presentaron los horrores del hombre-masa, descubiertos por el hitlerismo, que hicieron dirigir la atención de la ciencia hacia los estratos primitivos, animales, del hombre. Este se vio obligado a mirar también hacia abajo, no solo hacia las estrellas, para considerar la infinita complejidad de la naturaleza humana, ángel y demonio, como decía un lugar común pero que encerraba una verdad profunda. La “teoría de la estratificación” ha permitido ese enfoque, precisamente en la misma Alemania.

Han divergido siempre notoriamente las orientaciones de la ciencia de la personalidad en Europa y en los Estados Unidos, entre otras razones por la tradicional inclinación al pragmatismo en la cultura sajona americana. “Las teorías europeas continentales tienden a considerar al hombre como totalidad; las teorías anglonorteamericanas, en cambio, se preocupan más a menudo por las partes del todo: por rasgos, actitudes, síndromes,

factores o conductas". Dentro de ciertos límites podría afirmarse lo mismo en otras zonas de la actividad espiritual, en la literatura y el arte, en la filosofía general misma, casi podría decirse que también en la política. Esa "totalidad", característica del pensamiento europeo, se ha encarnado particularmente en los teóricos alemanes, a quienes se atribuye, con alguna razón, la irremediable tendencia a "agotar el tema" además con un estilo brumoso nórdico que desespera a los herederos del pragmatismo inglés o de la "clarté latine".

Pero la llamada "teoría estratigráfica" de que se hablaba antes, y que tiene fe de bautismo alemana, es precisamente lo contrario: un intento de poner claridad y de analizar fenómenos concretos. El doctor Albin R. Gilbert expone en términos muy claros la *Schichtentheorie*, iniciada en la época inmediatamente anterior a la implantación del Nacional Socialismo y que en nuestra época ha adquirido el respetable status de sicología integral, con raíces muy antiguas en el pensamiento clásico (*psiqué, soma, nous*), la tríada aristotélica, reemplazado más tarde por el modelo maquinal cartesiano. Pero henos aquí de nuevo en las teorías "totales". El profesor Gilbert acaba por reconocer que la discusión final al análisis estratigráfico de la personalidad "nos conduce a un territorio nuevo y sin explorar", porque no existe una técnica sistemática para un análisis aplicado de la personalidad.

Lo cual es precisamente la raíz de toda la cuestión. El hombre conoce ahora mismo mucho mejor la luna que a sí mismo. Posiblemente resolverá tolerablemente bien los problemas de la materia y de la formación del universo mucho antes de que pueda cumplir, si acaso la cumple alguna vez, la sentencia délfica "conócete a tí mismo".

POLITICA Y SOCIEDAD EN UNA EPOCA DE TRANSICION: *Por Gino Germani. Paidós, Buenos Aires.*

¿Qué es izquierda? ¿Qué es derecha? En la jerga de la política moderna, estos conceptos se han oscurecido hasta el punto de que en la práctica, la mayoría de los regímenes políticos son ambidextros y la gente, aun de cierta cultura, se confunde con el contenido conceptual de expresiones consagradas pero cuyo matiz neto escapa a su análisis. La izquierda tradicional, heredera del espíritu libertario, del liberalismo político en su sentido más amplio, ha perdido en ciertos casos ese sentido original y ha derivado precisamente hacia su contrario, el autoritarismo, la dictadura pura y simple. Por su parte la derecha, heredera del sentido jerárquico conservador, ha producido movimientos de tipo socializante hacia una justicia social, que se supone ser un objetivo de la izquierda. Ese tema apasionante es uno de los ensayos de Gino Germani en su libro ("Política y Sociedad en una Epoca de Transición", Edit. Paidós, Buenos Aires), sobre las relaciones precisamente entre la estructura social y el tipo de ideología predominante, hecho comprobado empíricamente, pero que conlleva también muchísimos matices, variables y circunstancias de difícil clasificación.

Nuestro país presenta de manera muy clara ese fenómeno. El liberalismo produjo siempre la tendencia de izquierda, desde tiempos relativamente primitivos (como en tiempo del general Rafael Uribe, que anunciaba ya el socialismo como una etapa natural o al menos alimento del liberalismo moderno) y continúa siendo el partido "de avanzada en el país". Pero no exclusivamente. El partido conservador ha dado a luz también, esporádicamente, grupos socializantes que podrían llamarse de izquierda, en un sentido empírico. El tema, aplicado a Colombia, se llevaría considerable espacio y constituiría de por sí material para un libro. Germani estudia este tipo de fenómenos modernos desde el punto de vista científico y con particular aplicación a la América Latina, cuya evolución y circunstancias conoce a fondo, como que es uno de sus grandes especialistas en la sociología moderna.

La proposición general en que se basa Germani es casi trivial: mientras las clases populares tienden a orientarse hacia los partidos y las ideologías consideradas de "izquierda", las clases medias y altas se orientan hacia el polo opuesto, a saber, hacia partidos e ideologías consideradas de "derecha". Solo que ese esquema tiene tantas excepciones que llega a ser casi falso, por las "desviaciones colectivas" y las individuales que se observan en cualquier sociedad, según cierto complejo de circunstancias históricas. Las "ideologías de derecha con contenido socialista", como las clasifica el autor, tienen posiciones económico-sociales de tipo colectivista (llamadas "seudosocialistas" por algunos autores), como algunos grupos de la llamada democracia cristiana. El "autoritarismo de izquierda", por su parte, tiene elementos evidentes de la derecha autocrática, por mucha dialéctica que se le ponga al asunto para tratar de demostrar lo contrario.

El profesor Germani se adentra en el tema con penetración y justeza, analizando esas desviaciones intragrupo según el tipo de sociedad, urbano-industrial y la posición relativa de los diversos estamentos. Nuestros países en proceso de industrialización son particularmente aptos para estas desviaciones, como lo vemos en América Latina con solo abrir los ojos. El proceso más interesante —aunque no el único— es la forma de acceso de las masas populares a la democracia: a veces están totalmente excluidas, otras son admitidas parcialmente, otras tienden a la participación "ampliada". El autor cita a Colombia como caso de estabilización de una democracia "limitada", desde fines de siglo, con algunas pocas interrupciones, en situación notoriamente superior a los ciclos de autocracia, crisis de sucesión, intentos abortivos de régimen democrático, y vuelta a la autocracia, característicos de otras naciones latinoamericanas.

Es una guía espléndida de política y sociedad, el gran tema de nuestra época, que finaliza con un análisis concreto de la situación argentina y que arroja luz sobre cualquier caso comparable en nuestras sociedades emergentes.